

El Expositor Bautista

AÑO XIII.

BUENOS AIRES, ENERO 15 DE 1920.

Núm. 2.

El periodismo evangélico rioplatense

La libertad de la imprenta es una garantía acordada a los derechos individuales y a la libertad de cultos. Bajo el antiguo régimen y el Patronato de los reyes católicos de España, no existía mejor en las colonias hispano-americanas que en la Península. Todas las obras de religión quedaban sujetas al permiso previo y a la censura del obispo y de la Santa Inquisición (1). Las biblias de Ferrara, de Scío, de Amat, etc., han sido examinadas y autorizadas por el mismo Oficio.

El primer periódico anglo-platense fue impreso en Montevideo, durante la ocupación de los ingleses (el año 1807). La **Estrella del Sur** fué suprimido, después de la evacuación, y la primera imprenta fué transportada a Buenos Aires a la Casa de los Expositos.

"Los enemigos de nuestra santa religión, del rey y del bien del género humano,—decía un bando—escogieron entre todas sus armas, como la más fuerte para el logro de sus **malvados** designios, la de una imprenta por medio de la cual les fuese fácil difundir entre los habitantes de esta América especies las más perniciosas y seductivas... Se prohíbe a toda clase de personas el que puedan introducir las gacetas inglesas de Montevideo, leerlas en público o privadamente, y debe entregarlas al Regente" (**La Reforma**, núm. 12, 1919).

La prensa rioplatense me fué la mejor arma para reclamar la libertad de los bautistas y el estado civil de las personas de cualquier denominación. Desde mi llegada a Santa Fe, publiqué muchos artículos en **La Capital** (de Rosario), cuando **El Lábaro**, de Córdoba, me llamaba beugo; en el **Libre-Pensador** del Prof. A. Peyret, en **La Nación**, en **La Prensa**, en **La Razón** (del Dr. Victorino de la Plaza), en **Figaro** (del Sr. B. Posse), que

pertenecía al Presidente J. Roca, el cual, según el redactor, fué mi único lector; en **El Tiempo** de D. Carlos Vega Belgrano, en **El Día** (contra Lasso de la Vega, en Montevideo).

Le debo, pues, a la prensa rioplatense, profunda gratitud, por haber publicado mis artículos que, algunas veces, le costaban la pérdida de suscriptores (de cincuenta beatas a **La Razón**, en un día).

Más agradecido soy a la prensa evangélica, especialmente al primer órgano, **El Evangelista** (de Montevideo) bien redactado e impreso bajo la dirección del eminente Dr. Tomás Wood, superintendente de la misión metodista, educacionista, etc. Siendo su agente en Buenos Aires D. Joaquín Otero, hubo rivalidad con el **Estandarte Evangélico**, órgano del Dr. J. F. Thompson, cuya imprenta había sido comprada por el Sr. Fletcher, de suerte que desapareció **El Evangelista**, en el conflicto.

Aunque en perpetua controversia, me fué generosamente abierta la puerta de **El Estandarte** por los redactores que se exponían a la censura de sus superiores, por culpa mía.

Estoy también muy agradecido al Pastor W. Smart, fundador de **El Testigo**, (de La Plata), y al actual redactor Roberts, por haberme favorecido con la publicación de ciertos artículos que siempre firmaba para asumir la responsabilidad de su contenido.

No hablaré de la imprenta evangélica de Quilmes que está repartiendo con abundancia folletos de propaganda en los cultos, al aire libre, etc., ni de **El Sendero** que publica estudios bíblicos, del punto de vista más alegórico que gramatical-histórico.

El Mensajero Valdense, bajo la dirección del pastor D. Julio Tron, al mismo tiempo que es órgano de su denominación, no se encierra en sus límites eclesiásticos y territoriales.

Al aprender que EL EXPOSITOR BAUTISTA sube al rango de periódico bi-mensual, envío a su director, que no se perdona pena ni fatiga para su redacción, mis sinceras felicitaciones.

Pablo Besson.

(1) El Gobierno de Bs. As., expidió el 20 de abril de 1811 un reglamento de libertad de imprenta, sujetando también (como el Rey de España) las obras de religión, a no publicarse sin permiso previo del obispo.



Las Revistas Evangélicas

No hay gremio o asociación, por insignificante que sea, que no tenga su órgano, su revista, que sea el exponente de los principios que sostiene y de los fines que persigue. Tan así es, que no bien se funda una asociación (no importa cuál sea su objeto), lo primero en que se piensa es en la revista que ha de servir de portaestandarte de la agrupación. Y bien; si no se concibe una asociación o gremio, de carácter secular sin su correspondiente portavoz, ¡cuánto más, tratándose, no ya de una, sino de un respetable número de asociaciones de índole religiosa, como las iglesias evangélicas, cuyos principios y fines son tanto más sublimes que los de una asociación temporal, cuanto lo es lo espiritual que lo material? De ahí que nuestros misioneros, teniendo en cuenta la inestimable importancia de una revista, como factor de adelanto, y de vinculación entre individuos asociados; no bien dieron comienzo a sus labores espirituales, hayan pensado en fundar un órgano, que sirviese como de espejo en que se reflejase la vida y el crecimiento de la obra en que estaban empeñados; y así apareció nuestra amada y bendecida revista EL EXPOSITOR BAUTISTA, cuyo desarrollo ha corrido parejas con el de la obra de que no se avergüenza de ser fiel vocero.

Dirigida desde su fundación, por espacio de varios años, con acierto y pericia, por el simpático e intrépido paladín del evangelio don Juan C. Varetto, nuestra revista ha ido adelantando y tomando cuerpo hasta que, ya transformada en una jovencita a punto de entrar en el delicado período de la pubertad, fué puesta bajo la dirección del eficiente pastor don S. M. Sowell, quien la dirigió con

mano segura por el lapso de unos dos años. Pero más tarde, convertida ya en una señorita, hecha y derecha, quiso a todo trance que se le tuvieran, en lo sucesivo, otros miramientos y atenciones que los que antes se le habían tenido. De ahí que hubiese necesidad de buscarle, **velis, nolis**, no ya un ayo o tutor, sino algo así como un novio, que le consagrara todo su amor y desvelos. Y aquí entra lo problemático del asunto. ¿Dónde encontrar un candidato cuyas dotes intelectuales la satisficiesen en absoluto? Pues bien; busca aquí, busca allá, al fin, la descontentadiza dijo que ninguno le agradaba tanto como uno que vivía en la otra orilla del Plata, en la risueña Montevideo.

Impuesto de tal deseo, el feliz elegido parece que le correspondió del modo más galante (¡claro!, amor, amor engendra), puesto que no tardó en ponerse en viaje para verla más cerca (pues sólo la conocía por retrato) y estar a su lado para decirle al oído cuánto la amaba. Tan bien se entienden desde entonces y tanto se quieren que, según parece, el uno no podría vivir sin el otro, y viceversa, de suerte que no habrá más remedio que casarlos para colmarlos de felicidad.

Para que una revista evangélica, y especialmente bautista, pueda cumplir satisfactoriamente su misión, es menester que quien la dirija posea una vasta cultura **bíblico teológica, científica y literaria**. **Bíblico teológica**, no sólo para saber mantener incólumes los principios doctrinales de la denominación, sino para defenderlos con brillo, si se diera el caso, contra aquellos que intentaran menoscabarlos; y además para proporcionar a los lectores creyentes el jugoso y nutritivo alimento espiritual de la divina palabra, que ha de encaminarlos, fortalecerlos y edificarlos en su vida cristiana; **científica**, a fin de dar prestigio a la publicación, de manera que no sea tenida en poco por aquellos encopetados que presumen de sabios y entendidos; y además, para defender la causa del evangelio con altura y eficiencia, si fuera menester, contra las sofisticas impugnaciones de una ofuscada ciencia y una descaminada filosofía; li-

teraria, a fin de que, ya sean sus propias contribuciones, ya las de sus colaboradores, sean fruto de la más escrupulosa y acertada selección, por manera que todo el material de la revista, tanto por su fondo como por su forma, resulte no sólo útil, sino ameno e interesante para sus lectores.

Ahora bien; no creemos faltar a la verdad ni ofender la modestia de don Jaime Quarles, si nos atrevemos a decir que las cualidades arriba mencionadas las posee en grado eminente, habilitándolo así idealmente para el cargo que desempeña. Poseedor del título universitario de Maestro en Artes, equivalente entre nosotros al de Doctor en Filosofía y Letras y del de Bachiller en Teología. (Nuestros títulos son más bien Bachiller en Artes y Maestro en Teología. — J. C. Q.), paralelo al nuestro de Licenciado en la misma asignatura, el pastor Quarles viene a ser uno de los más indicados para dirigir con acierto y brillantez, no sólo nuestra revista, sino todo lo relacionado con nuestras publicaciones en general. Gracias a Dios por contar con tales elementos.

Por lo que toca al estilo literario que debe primar en una revista evangélica, debe ser, a nuestro juicio, el llano, que es el que mejor cuadra con su carácter. Acerca de este estilo dice el retórico Sánchez Casado en su Retórica y Poética, pág. 110: "En este género de estilo se hace muy poco uso del ornato; pero a más de la claridad, se busca la propiedad, la pureza y la precisión del lenguaje, compatibles con la viveza y aun con la energía... Al estilo llano se contrapone el vulgar, que supone falta de instrucción o de cultura en el que lo emplea".

En esto del estilo es lo que más hay que cuidar, de suerte que lo escrito sea leído con gusto por todos aquellos en cuyas manos cae y entendido aún por los menos instruidos. "Tres cosas, dice Agustín de Hipona, debe hacer el orador sagrado: *ut veritas pateat, ut veritas placeat, ut veritas moveat*". Es decir, que la verdad se patentice, que la verdad agrade, que la verdad mueva. Y añade: "Si falta esto, no hay perfecto orador". Y si esto es así con el orador, ¿cuán o más tratándose del escritor? La verdad, para que se poseione de nuestras mentes y

corazones, es de todo punto indispensable que comience por agradarnos. Bien dijo el famoso retórico latino Quintiliano en sus *Instituciones Oratorias*, tomo II, pág. 117: "Todo hombre por muy erudito que sea, está persuadido de que ella (el arte) sirve muchísimo, no sólo para deleitar, sino también para mover los ánimos. Lo primero, porque ninguna cosa puede llegar al corazón cuando comienza por ofender el oído, que es como la primera entrada, etc., etc." La verdad, para que cumpla bien su cometido, no basta presentarla seca y descarnada, sino que hay que aliñarla con el aliño de un estilo ameno y castizo. Nada más triste, en efecto, que hojear ciertas revistas, escritas en un español tan deplorable que da pena; tan deplorable, que uno no acaba de comprender cómo es posible que haya lectores que tengan el gusto tan estragado que se atrevan a leerlas.

Para que nuestras revistas evangélicas no se sientan corridas de vergüenza, pidamos a la Gramática que nos dé lecciones sobre la propiedad y pureza del lenguaje, a la Retórica que nos enseñe a escribir con hermosura y elegancia y a la Lógica, con claridad y precisión.

J. M. Rodríguez.

EL COMENTARIO DE BONNET

La publicación del Comentario del Nuevo Testamento, acerca del cual nos hemos ocupado ya, sigue adelante. Trabaja la imprenta, trabaja el traductor, y trabaja con no menos abnegación el corrector de pruebas. Hemos visto los primeros cuadernillos salidos de la imprenta y no podemos menos que felicitar a la casa editora de los señores Schenone Hnos. y Linari por esta producción que representa un trabajo bien terminado, en el que no se ha olvidado ninguno de los detalles. Dentro de poco será puesto en venta y seguramente muchos se apresurarán a comprarlo, pues viene a llenar una necesidad bien sentida en todo el campo evangélico.

El Comentario contiene:

1.^a Una introducción general sobre las Epístolas de San Pablo presentando a este apóstol en su infancia, educación, conversión y apostolado, para poder comprender el espíritu de sus producciones.

2.^a Una introducción particular a cada Epístola, en las que el comentador trata de poner al lector al corriente de las circunstancias que dieron origen a que fuese escrita, su autenticidad, elementos que componían la iglesia a la cual era dirigida, y una división y plan general del escrito que se va a estudiar. Después de leer la introducción, uno está preparado para comprender mejor la Epístola que se va a estudiar.

3.^a Una traducción del texto griego al castellano. En esta parte el señor Cativiela ha tenido que hacer obra propia. Traducir la traducción de Bonnet no era lo más acertado, pues el pensamiento original de Pablo hubiera ido perdiendo su fuerza primitiva.

4.^a Un análisis de cada porción de la Escritura que va a ser estudiada, bajo un título que indica el contenido, dando así el pensamiento principal del escritor.

5.^a Las notas exegéticas explicando el significado de las palabras en desuso, y aun de muchas corrientes que envuelven alguna idea de valor que puede escapar al lector, siempre ateniéndose a una interpretación rigurosamente gramatical e histórica, sin entrar en divagaciones místicas e interpretaciones alegóricas, casi siempre antojadizas. Hay alegorías en el Nuevo Testamento y en este caso el comentador las reconoce pero lucha contra la tendencia de alegorizar lo que es simplemente un hecho histórico. Estas notas son, propiamente dicho, el comentario. Constituyen la parte mayor y más importante de la obra a la cual acudirá el estudiante de la Biblia seguro de encontrar casi siempre una respuesta clara a la pregunta que se haya hecho.

Tocante a la forma de la publicación, corrección de pruebas, apariencia del libro, etc., el público juzgará oportunamente, pero el hecho de que toda esta parte importante del trabajo está en las manos del Sr. J. C. Quarles nos autoriza a asegurar que tendremos un libro del cual nuestra Junta de Publicaciones se sentirá orgullosa.

Juan C. Varetto.

Seguramente no estará demás que el corrector de pruebas agregue una palabra a lo que ha dicho el pastor Varetto sobre esta obra tan excelente. La corrección de tantas galeras ha sido una tarea sumamente ardua; día y noche, ayudado por el seminarista, por el momento de vacaciones, el hermano Ricardo Alvarez, he leído y releído las notas y texto de esta obra.

Muy diferente de muchos comentarios sobre las Sagradas Escrituras, la obra de Bonnet es más bien el fruto de una vida dedicada al estudio concienzudo de la palabra de Dios. No es superficial como los productos de muchos escritores sobre temas bíblicos; pero tampoco es una obra de crítica "seca". El autor nos presenta una explicación de los escritos apostólicos, basada en la gramática y en los conocimientos históricos, y también críticos, pero siempre trata la materia con un espíritu reverente, un espíritu realmente cristiano.

Aunque no podamos aceptar algunas de las enseñanzas del comentador, en los puntos fundamentales de la fe evangélica el autor merece toda nuestra confianza. Aunque hombre de grandes conocimientos, de grande saber, Bonnet, más que esto, era hombre de fe, y creía en la salvación por la fe, por fe en el sacrificio de Cristo. No era lo que podríamos llamar un cristiano "moderno".

Estoy seguro de que los lectores se convencerán también de la bondad de la traducción de la obra. Si el trabajo de publicación, corrección de pruebas, ha sido pesado (aunque inspirador), más grande todavía ha sido la traducción. El joven pastor Cativiela nos ha hecho a todos deudores suyos por los años de trabajo que él ha invertido en esta obra, con el fin de que seamos todos más ricos espiritualmente.

Como el autor y el traductor, no han mezquinado tiempo y energía para darnos una obra buena, así también la imprenta y el corrector de pruebas están tratando de presentar esta obra en una forma digna de la materia, y digna de los que la estudiarán en los años venideros.

Espero que será posible anunciar en el próximo número de EL EXPOSITOR el precio de este libro y la fecha de su salida.

J. C. Q.

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

¡ HACIA ADELANTE !

No crean los lectores que éste sea un número abortivo de nuestro periódico. Porque no lo es; es más bien una señal de progreso periodístico: es un paso hacia adelante en nuestro desarrollo denominacional en las Repúblicas del Plata.

Tal vez algunas personas se habrán fijado en nuestro membrete del último número en las palabras "órgano quincenal". Efectivamente, de aquí en adelante esperamos visitar a nuestros lectores con más frecuencia, y esperamos que será para cultivar relaciones más íntimas y más espirituales, y que nuestras visitas más frecuentes serán un estímulo y una bendición para los hermanos todos.

Este número, pues, marca una época en la vida de esta hoja, y con tal motivo nos felicitamos y damos gracias a Dios, quien nos ha guiado—a veces por sendas difíciles—hasta aquí. Seguramente un poco de historia no está fuera de lugar en estos momentos.

Pero, primero de todo, queremos decir con toda humildad, que no nos damos crédito por todo lo que ha hecho nuestra revista. Lo que ella ha podido hacer, lo ha hecho mediante la cooperación y fidelidad de un gran número de personas, muchas de las cuales se han sacrificado por ella.

El fundador de EL EXPOSITOR BAUTISTA fué el hermano D. José L. Hart, quien hace trece años hizo imprimir en una imprenta perteneciente a la Misión, el primer número del órgano bautista rioplatense. Si nos acordamos bien, consistía de cuatro páginas, y entre otras cosas traía un fotograbado de la "capilla de lata", como los hermanos del Rosario cariñosamente llamaban la

primera capilla de la calle La Plata. Los principales contribuidores al primer número eran los hermanos Hart y Spight. Un ejemplar que llegó a nuestras manos en el seminario de Louisville, constituía el primer contacto nuestro con la obra de publicaciones en el Río de la Plata.

En la primera Convención celebrada el primero de enero de 1909, la hoja que empezó su vida por iniciativa de la Misión, fué prolijada por la Convención y vino a ser órgano de la misma, siendo nombrado su primer director "oficial" el pastor Sowell, el pastor Varetto, redactor y el hermano Hosford, administrador. Una cosa que algunos no olvidan, es que a veces era necesario pedir al director, telegráficamente, su artículo de fondo, para poder sacar la revista a tiempo.

Aunque su nombre no figuraba en el membrete, debemos decir con toda justicia, que durante los primeros años EL EXPOSITOR debía mucho al hermano D. Antonio González, quien hacía la composición a mano, y la impresión en una minerva con fuerza motriz humana. En esos tiempos también el actual director, como administrador de la imprenta, cultivaba las relaciones que actualmente forman una gran parte de su existencia.

En la segunda reunión de bautistas argentinos, la Convención—lo decimos con todo respeto—cometió lo que siempre nos ha parecido un disparate, nombrándonos director, cargo que desempeñamos hasta nuestro traslado a Montevideo.

EL EXPOSITOR ha tenido sus luchas y dificultades. Frecuentes cambios en la dirección, redacción y administración producían un estado de cosas que se asemejaba casi al caos primitivo. Otras veces directores y redactores "ausentistas" hacían difícil el desarrollo de su misión.

En estos cambios más que a nadie la vida misma de nuestra hoja se debía a los hermanos Varetto y Logan, quienes han trabajado en la redacción, y al hermano D. Francisco Marrone, a quien se debe la organización de la parte administrativa. Si en el año pasado, bajo la actual dirección, se ha podido hacer progreso, ha sido debido a la buena preparación hecha por estos hermanos.

El contribuidor más fiel ha sido el veterano del periodismo evangélico riopla-

tense, don Pablo Besson. Sus estudios bíblicos han prestado cierto "tono" que de otra manera no hubiera tenido.

En los últimos años el pastor Rodríguez ha hecho una valiosa contribución, con artículos que, a más de ser bien nutritivos, han sido modelos de estilo castizo.

El actual director se considera afortunado de haber tenido la ayuda de estos hermanos, y al hacer un progreso en nuestra misión periodística, podemos contar con estos mismos y otros para el continuo enriquecimiento de nuestra literatura.

Pero como hemos hecho en otras ocasiones, invitamos de nuevo la cooperación y fidelidad de todos los bautistas rioplatenses para la mayor difusión de nuestro periódico. Primero de todo, todos los bautistas deben leerlo—excepción hecha de los que no sepan leer. Los bautistas necesitan la constante información acerca de la expansión y desarrollo de la obra nuestra; necesitan la alimentación sería que siempre trataremos de proporcionarles en estas páginas.

Esperamos que todos los pastores se informarán si todos los miembros de las iglesias reciben y leen EL EXPOSITOR. Si llegan a encontrar alguno que no se valga de este privilegio, queremos ayudarles a poner el periódico en sus manos para que se interese, no tanto en el periódico mismo, sino más bien en la causa a que debe una lealtad completa.

Esperamos también que los hermanos no perderán oportunidad de colocar la revista entre sus relaciones, mayormente entre los que no conocen al Señor y a quienes quieran interesar en el evangelio. Queremos publicar en cada número algunas páginas o trozos de especial interés para los inconversos. Al poner EL EXPOSITOR en manos de tales personas, las pondrán en contacto con el evangelio.

Aunque decimos que, con este número, damos un paso hacia adelante, no queremos decir que se haya alcanzado la meta. No hemos realizado nuestro ideal en ningún sentido: ni en la circulación, ni en la presentación del material, ni en el formato, ni en la frecuencia de publicación. Algún día queremos tener un periódico de unas treinta y dos páginas, que salga cada semana, que traiga un

material bien variado, bien seleccionado, y con una circulación de muchos miles de ejemplares. El cambio de mensual a quincenal es sólo **un paso hacia adelante**. Según la cooperación de nuestros hermanos, según las exigencias de la obra, según el Señor nos prospere, queremos dar otro paso adelante, y después otro y otro, hasta que nuestros hermanos y nuestras iglesias sean bien servidos en lo que atañe al periodismo. Depende casi exclusivamente de los bautistas de las Repúblicas del Plata decir cuándo daremos los otros pasos en nuestra marcha hacia adelante.



Los Bautistas y la Biblia

E. Y. Mullins, D. D.

Para los bautistas existe un manantial positivo de verdad y conocimiento religiosos. A ese manantial ellos se dirigen en todos los asuntos relacionados con las doctrinas, gobierno eclesiástico, las ordenanzas, culto y la vida cristiana. Ese manantial es la Biblia.

Los bautistas mantienen que hay al menos tres afirmaciones que se deben hacer tocante a la Biblia, para demostrar la posición que ella ocupa en nuestra creencia y vida. La primera es que la Biblia es suficiente para nuestras necesidades religiosas. La segunda es que es segura en sus declaraciones. La tercera es que ella es de positiva autoridad en cuanto a las creencias y conducta. Brevemente, dilataré sobre cada una de estas declaraciones.

Suficiente.

1. — La Biblia es suficiente para nuestras necesidades religiosas. No quiero así menospreciar las demás fuentes de conocimiento religioso. Dios ha hablado al hombre de muchas maneras en el transcurso de la historia humana. San Pablo claramente demuestra que la naturaleza manifiesta algunos de los atributos de Dios, su "eterno poder y divinidad" (Romanos 1: 19-21). Pero el Apóstol también afirma que los hombres no siguen la luz de la naturaleza. El pecado los ha encubierto, de manera que no ven mucha de la luz en la natu-

raleza. La conciencia también nos enseña acerca de Dios. Su operación se basa en la distinción entre el bien y el mal. No hay otra explicación que nos dé a entender realmente la conciencia. Dios es la fuente del ideal del bien, y sin embargo el solo conocimiento del bien no es suficiente. Otra vez, las luchas espirituales y creencias de los hombres aun cuando son falsas o deficientes, dan testimonio a Dios. Los hombres tienen una creencia en Dios que nada puede desarraigar. Esta creencia es prácticamente universal. A veces es la creencia en muchos dioses. Pero aun esto demuestra que el hombre no puede librarse de la idea de que Dios exista.

Pero es evidente que ninguna de estas otras fuentes de conocimiento religioso, ni todas ellas en conjunto, son suficientes para nuestras necesidades. Precisamos más de lo que ellas dan. La Biblia nos da la verdad adicional acerca de Dios. En ella encontramos no tanto que el hombre esté buscando a Dios como que Dios está buscando al hombre. En y por la Biblia Dios se revela a nosotros. El poder de Dios para redimir nos está garantizado en las Escrituras. En Jesucristo Dios ha hablado al hombre de una manera final. La Biblia es la narración de Dios, de su revelación progresiva, conduciendo a la revelación final en Cristo. No nos falta para nuestras necesidades religiosas ningún elemento de verdad, cuando realmente hayamos recibido el mensaje de la Biblia.

Segura.

2. — En el segundo lugar, la Biblia es una fuente segura de conocimiento religioso. Claro que certidumbre es término relativo. En cuanto a la Biblia como manantial de verdad religiosa, la palabra quiere decir que podemos depender de ella. La ciencia habla con mucha certidumbre a veces. Hay ciertas leyes físicas que los hombres formulan como resultado de sus estudios científicos, las que son en una medida finales. Sin embargo, están siempre sujetas a revisión. La filosofía establece opiniones cósmicas y teorías generales, pero estas no son seguras absolutamente en su presentación a la razón humana. Es

fácil de concebir que otras teorías las puedan anular. Pero en el caso de la revelación de Dios en Cristo la cosa es distinta. La presentación de Cristo a los hombres no los deja en estado vacilante e incierto. Cuando Él entra en el corazón y vida humanos, satisface. Los hombres inmediatamente reconocen la certeza y finalidad de su palabra y de su persona como revelación de Dios a los hombres.

Autoridad positiva.

3. — La tercera afirmación es que la Biblia es de autoridad positiva. Naturalmente, esto se deduce de lo que se ha dicho. Pero son necesarias algunas palabras en cuanto al fundamento de la afirmación de que las Escrituras son de autoridad absoluta. La Biblia no tiene esta autoridad porque los decretos humanos la hayan establecido. Los concilios eclesiásticos no crearon la autoridad de la Biblia. Los cristianos primitivos, sí, hicieron ciertas declaraciones acerca del canon de las Escrituras, pero los libros de la Biblia no recibieron su autoridad de estas decisiones. Los primeros concilios sólo reconocieron aquellos libros que tenían en sí las señales de su autoridad.

Los escritores bíblicos tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento profesaban hablar por Dios. Ellos declaraban que eran movidos por el Espíritu Santo. Jesús ha dado su propia aprobación a la revelación del Antiguo Testamento. Además prometió la presencia y la dirección del Espíritu Santo a sus discípulos. Los escritores del Nuevo Testamento narraban e interpretaban los hechos de la vida y enseñanzas de Jesús bajo la dirección del Espíritu Santo.

Pero además de todo esto, nuestra propia experiencia cristiana es a cada uno de nosotros el más incontestable y convincente testimonio a la verdad de las Escrituras. Ellas "nos encuentran", —como lo expresó Coleridge— más vitalmente que ningún otro escrito. Ellas penetran hasta lo más íntimo de nuestras almas. Ellas satisfacen; traen verdad redentora; manifiestan poder redentor.

La Biblia Entera.

Es evidente, entonces, que la Biblia es un libro inspirado. Ha habido muchas teorías acerca de la inspiración. Pero los hombres nunca han podido profundizar el método por el cual Dios influye mediante su Espíritu en los corazones y mentes de los hombres. Sin embargo, el hecho de la inspiración es evidente. Nos ha dado Dios una revelación de sí mismo que es clara y positiva. La Biblia no es inspirada en el sentido en que el poeta es "inspirado". Hay claras señales de una especial dirección divina en la revelación que Dios nos ha dado en las Escrituras.

Un punto debe aclararse aquí. ¿Es el Antiguo Testamento de autoridad a la par con el Nuevo? La respuesta no es difícil. El Antiguo Testamento es de autoridad para sus propósitos a la par con el Nuevo. El Antiguo Testamento es de autoridad como revelación preparatoria de Dios. El Nuevo Testamento es de autoridad como la revelación completa de Dios. Todo lo que es de carácter permanente en el Antiguo Testamento, se perpetúa en el Nuevo. La ley moral y ceremonial se cumple en Cristo. Los diez mandamientos todos permanecen en vigor en el Nuevo Testamento. Pero se ponen en la práctica de una manera nueva: están escritos en el corazón; nuevos motivos entran en su observancia. Casi todos ellos se repiten en una forma u otra en las epístolas de Pablo. Pero ahora son parte de la vida más amplia en Cristo.

Repito, entonces, que el Antiguo Testamento es de autoridad como el Nuevo para su propio fin y propósito. Aquél era una revelación preparatoria, y como tal tiene autoridad.

La Biblia y la Ciencia.

La Biblia, pues, es suficiente, segura, y de autoridad para nosotros en todos los asuntos de religión. Es necesario tener siempre en cuenta que la Biblia es el libro de religión. Es error considerarla como texto de estudio de ciencia o de otra materia más que la religión. Al comunicar la verdad religiosa los escritores de la Biblia podían hacerse entender sólo en el medio de expresión de aquel entonces. Sin embargo, es de admirar cómo las de-

claraciones bíblicas de una manera ancha y general concuerdan con las enseñanzas de la ciencia. Pero los escritores bíblicos tuvieron que emplear el lenguaje de las apariencias, de las cosas como aparecen al ojo humano, y no el lenguaje de las ciencias exactas. Supongamos, por ejemplo, que Job hubiera sido inspirado a usar la ley newtoniana de gravitación, en su debate con sus amigos, ¿habría contribuido algo al argumento? ¿No habría esto desacreditado más bien a Job?

No tenemos derecho de exigir que la Biblia nos enseñe la ciencia y mil otras cosas, cuando ella profesa ser sólo la revelación de Dios para nuestras necesidades religiosas. Es también sin razón que encontremos las llamadas "contradicciones". No exigimos que el reloj diagnostique nuestras enfermedades ni que la brújula nos indique la hora. Para su propios fines la Biblia es nuestra única guía suficiente, segura, y de autoridad. Y estos fines son religiosos.

El Credo de Cada Persona

Los bautistas mantienen que la Biblia es para todos. El derecho de interpretación particular e individual es un derecho inalienable. No tenemos credos que pongamos en el lugar de la Biblia. Para nosotros la Biblia es final. Por tanto, tratamos de producir la mejor erudición y la mayor inteligencia entre nuestro pueblo para poder entender la Biblia. La Biblia requiere interpretación. De ella se han sacado tantas opiniones contradictorias sin justificación. Hemos de recibir su verdadero mensaje sólo por el escudriño cuidadoso, prudente, paciente y reverencial bajo la dirección del Espíritu de Dios.

La Palabra Final.

Jesucristo es la corona de la revelación narrada en las Escrituras. En él el todo se unifica. El señorío de Cristo es la enseñanza fundamental de los bautistas. En toda nuestra enseñanza acerca de la Biblia tratamos de dar expresión al significado de Cristo revelado en ella.

Se deduce de lo arriba expresado que la Biblia es final para nosotros en todas las cuestiones de doctrina y gobierno eclesiástico y vida cristiana. Las doctrinas de salvación, de la iglesia, de las or-

denanzas, de gobierno, de la vida cristiana, las derivamos de la Biblia. Sólo en sus enseñanzas encontramos nuestra fuente suficiente, segura y positiva, de conocimiento tocante a estos asuntos.

La Unica Base de Unidad.

En conclusión, se puede decir que el único camino seguro de armonía entre todos los cristianos es la obediencia a las enseñanzas neo-testamentarias en todos los asuntos de doctrina, organización, culto y vida. El buscar la unidad de vista sobre otra base cualquiera es en efecto un esfuerzo para destruir el principio fundamental del cristianismo evangélico, es decir, la finalidad y autoridad de la Biblia. La lealtad a la Biblia muy pronto destruiría toda forma de unidad que se estableciera de otra manera. Para los bautistas, entonces, parece una empresa desesperada la de buscar una unidad de vista sobre otro principio cualquiera. Si la Biblia es final y si tiene autoridad, ¿por qué formular planes de unión basados en la conveniencia humana o en concesiones mutuas de enseñanzas vitales? Estos únicamente serán sendas torcidas llevando a nuevos problemas entre tanto que la Biblia permanezca como guía final y de autoridad. Los bautistas ansian y oran por el acuerdo completo entre los creyentes de todo nombre. Ellos no son inferiores a nadie en sus deseos en este particular. Especialmente desean que este acuerdo se realice sobre una base estable y duradera. Ellos firmemente creen que sólo la Biblia es tal base.

Para todos los creyentes debe haber una fuente positiva de verdad y conocimientos religiosos. A esa fuente deben buscar en todo asunto relacionado a doctrina, organización, las ordenanzas, culto y vida cristiana.

Esa fuente es la Biblia.



Granos de Oro

Como Cristo crucificado es el corazón de la soteriología, así también Cristo en su segunda venida es el corazón de la escatología. — **Gordón.**

DE CAMPOS LEJANOS

Junta de Misiones, de la Convención Bautista del Plata

Presidente: **F. S. Battley.** — Cangallo 309, Buenos Aires.

Secretario: **Tomás Unsworth.** — Marcos Paz (F. C. S.)

Tesorero: **Francisco Marrone.** — Treinta y Tres 871, Buenos Aires.

El Expositor y la causa misionera

Si alguien me preguntara si el EXPOSITOR es útil para la causa misionera, tendría que mirar una segunda vez a mi interlocutor para saber si estaba bromeando, pues sin la parte que el EXPOSITOR tomó en la obra, no hubiéramos podido continuar lo que ya hacíamos, y mucho menos tomar el paso adelante que la obra nueva en Asunción significó.

Para los que no han comprendido cuán grande, en los días actuales, es la tarea de publicación, quizás un estudio breve del asunto será de interés. Para hacer conocer un artículo que se desea vender, o una necesidad que se desea suplir, hay tres caminos abiertos. Se puede hacer el reclamo por medio de los diarios y periódicos, o por las circulares, o por las visitas personales. El último método de las visitas personales es reconocido como el mejor pero la situación geográfica de nuestras iglesias no permite tales visitas con la frecuencia deseable, y en cuanto a las cartas circulares que mandemos a las iglesias, no es posible escribir todo lo que cabe en los diversos artículos de la prensa. Así que, aunque visitemos a las iglesias y aunque les escribamos, hallamos que el mejor método para hacer conocer nuestras necesidades y planes, es pedir la hospitalidad (que nunca nos ha sido denegada) de las columnas del EXPOSITOR BAUTISTA.

Si alguien duda del efecto de este método de propaganda, voy a citar un caso. El año pasado al pensar en las necesidades de fortalecer la obra en Corrientes y emprender una nueva en Asunción, publicamos nuestros propósitos en el EX-

POSITOR antes de la Convención. Los delegados de las Iglesias vinieron y votaron con unanimidad la aprobación del proyecto. No tenían que pedir tiempo para consultar las iglesias, pues los hermanos habían leído y estudiado el proyecto el que había merecido su entera aprobación. Aquí se dice que "para muestra basta un botón", pero por buena medida aquí va otro:

Durante el año por varias razones ha sido imposible visitar las iglesias con excepción de la visita del hermano Fernández, y a penas se les ha podido escribir, únicamente se han enterado del asunto de misiones por las columnas del EXPOSITOR, y sin embargo han sostenido la obra misionera mejor que en cualquier otro año. Esta es una muestra de aun más valor, pues se habla de hechos y no de promesas.

Al mismo tiempo que debe ser un aliciente por la redacción del EXPOSITOR ver con cuánto interés y atención los miembros de las iglesias leen sus columnas, el sostén continuo que la Junta misionera recibe de las iglesias y de algunos hermanos aislados de cualquier iglesia, es una prueba convincente que la obra misionera es imposible sin la ayuda del EXPOSITOR BAUTISTA que penetra en los hogares e informa a los hermanos de las necesidades y de los triunfos de la obra.



Nos es grato poder comunicar a los hermanos que hemos podido girar al hermano Fernández la suma necesaria para los bancos, púlpito, y arreglo de local, y de modo que él piensa (D. M.) empezar la predicación en el local en Asunción en los primeros días de Febrero. Naturalmente no se ha perdido el tiempo hasta ahora, pues él ha visitado mucho, haciéndose conocer y preparando el camino para la obra. Se piden las oraciones de los hermanos especialmente en estos momentos.

En cuanto a Corrientes esperamos que nuestro hermano Vázquez estará en la Convención para dar cuenta del progreso de la obra en este punto.

PARA LOS NIÑOS

Nuestro Círculo

y las otras niñas

Estoy segura que no parecía nada más que un pequeño remolino la tarde que estuve en la biblioteca de Corina Bradshaw y sorprendí a las chicas con mi nueva idea. Me vino súbitamente mientras hacía mi lista de invitadas para el te de la tarde que pensaba tener en Noviembre, y deseaba saber enseguida si las otras niñas la aprobarían y tomarían parte en mis planes.

Nuestro círculo, es decir las señoritas que trabajan juntas en nuestra iglesia, estaba reunido cerca de un gran balcón, cotorreando como loritas. Pero, permítidme decir aquí que nunca chismeamos. **En contra de los chismes** es nuestra regla, y cualquiera que se junta a nuestro círculo comprende desde el principio que "yo oí" o "ellas dicen", son frases estrictamente antipáticas cuando anteceden comentarios poco cariñosos. Pero, cuando las chicas no tenemos otra cosa que hacer por la tarde, acostumbramos a congregarlos en lo de Corina—una niña de corazón tan grande y brillante como la ventana donde ella a menudo nos da te y bizcochitos durante la mayor parte de una alegre e íntima hora.

"Tu idea es buena, pero, como de costumbre, presentada algo explosivamente", dijo risueñamente Corina. "Siéntome interesada Della. ¿Qué es lo primero que piensas acerca de ella?"

"La espalda de Violeta Martín", pronta, y, a juzgar por los suspiros de mi auditorio, pasmosamente contesté.

"Bueno, es una espalda de buen aspecto y puede haber traído a tu cabeza cualquier número de ideas", afirmó Ruth Seymour. "Pero, desafortunadamente, yo no sé nada de Violeta Martín **excepto** su espalda. Todo el verano ella se ha sentado directamente frente a mí en la iglesia".

Y con eso, aunque no lo sabía, Ruth confesó la verdadera falta de que éramos todas más o menos culpables. Pensar que nosotras niñas descuidadas...

Rosita Carlyle interrumpió mi pensamiento. "Violeta Martín" dijo reflexivamente, "No recuerdo enteramente de ella. ¿Ah, es aquella niña de aspecto sumamente limpio que ha estado viniendo a nuestra iglesia todo el verano, pero a quien no conocemos?"

"Tu descripción se adapta tan perfectamente a ella como a media docena más", confesé algo avergonzada. "Violeta es solamente una de las niñas de nuestra iglesia, a quienes no conocemos. Suponemos estar unidas en el amor cristiano, pero, no estamos ligadas a esas niñas por ninguna otra cosa pues ni aún hablamos con ellas, porque no hemos sido presentadas".

"Confía, Delia que has martillado el clavo precisamente en la cabeza", aplaudió Elizabeth Malone. La cara de Elizabeth siempre tenía una especie de brillo aminorado, pero esta vez brilló perfectamente.

"Estás en lo cierto, Delia. Toda niña en la iglesia debe conocer cada una de las otras y el método que proponen para realizar esto es la mejor sugestión que yo he oído desde hace mucho tiempo. Ya oí a Violeta decir"...

La miré al instante. Podría esperar precisamente eso de Elizabeth. "¿Entonces, ya conoces a Violeta Martín?" conjecturé.

Ella se sonrojó. "He tratado de presentarme a cada nuevo miembro de nuestra iglesia, especialmente a las pobres como Violeta", admitió tímidamente.

Elizabeth es así. La llamamos nuestra "niña independiente", porque tiene el coraje de hacer lo que cree que está bien sin temer de lo que otros puedan pensar, aunque verdaderamente ella nunca es agresiva. Era de su gusto el ser la única entre nosotras que conocía a las niñas más pobres de la iglesia—las cuales no pertenecen a nuestro círculo. Sigue su camino tranquila, concienzuda e independientemente, pero no es una dirigente. Sin embargo, ¿cuán a menudo hemos sido compelidas hacia adelante por aquel brillo permanente de su cara!

Ahora bien, yo soy diferente. Siempre siento que se hubiera sido un hombre, hubiera sido un general y, estimulada con el ejemplo de Elizabeth, tomé mi tópico otra vez con renovado fervor, tan fuerte

era el sentimiento que tenía de que necesitábamos promover nuestra relación con las niñas de la iglesia.

"Como les estaba diciendo, chicas, la idea de este modo de convidar me vino bruscamente a la cabeza, mientras meditaba sentada a mi ventana mordizqueando mi lapicera. Tenía prácticamente en mi lista de convidadas a cada niña de la población,—es decir, las que invitaba generalmente a nuestras reuniones—pero, temiendo hacer alguna omisión fatal, olvidando a alguien que podría dar mayor lucimiento a mi convite, empecé a recorrer los nombres en mi mente, preguntándome si no había alguien a quien hubiera dejado fuera—alguien que ciertamente debía haber incluido. Y siempre creí que providencialmente fué que Violeta Martín dobló por la esquina de nuestra casa en ese momento. Allí estaba la niña más pobre de nuestra iglesia y una respuesta viviente a mi investigación personal. Sentía los colores subir a mi cara y el sentimiento de haber faltado aumentaba en mi corazón. La misma espalda de Violeta me parecía una acusación. Y entonces fué cuando la idea cruzó por mi mente como un dardo del cielo. ¿Por qué no podríamos nosotras, nuestro círculo particular que está acá esta tarde, en lugar de los varios te, recepciones y convites, de los cuales estamos hartas, dar una serie de reuniones sociales este invierno en el amplio y hermoso salón de nuestra Escuela Dominical? No hay una sola de nosotras que no se vaya a divertir por lo menos una vez este invierno, ¿por qué no puede cada niña tomar el dinero que emplearía en decoraciones para un te en su casa, y usarlo con el mismo propósito para una reunión social en la iglesia? Como nuestro objeto es fortalecer el lazo de amor cristiano que nos une, me parece mejor, que estas reuniones tengan lugar allí. ¿Qué piensas de esto, Ruth?"

"Espléndido", dijo Ruth instantánea y entusiastamente. "Seguramente queres decir que se invite a toda la juventud de nuestra iglesia".

"Con el propósito de estar mejor informadas y esforzarnos juntas por una causa común, y especialmente para conocer mejor a aquellas que por tener menos posesiones terrenales, les parece que

deben permanecer alejadas de nosotras. Pero, podemos tener convidadas de afuera también si lo deseamos".

Así sucedió que las chicas celebramos aquel invierno nuestras reuniones para la juventud a cuyo lado nos sentábamos cada domingo en la iglesia sin siquiera dirigirles una palabra. Después que esa bendita idea me había venido, habíamos llegado a **desear** verdaderamente conocerla. ¿Qué importaba si dejábamos las fiestas en nuestras casas por algún tiempo, nosotras que toda la vida las habíamos tenido, si en tal forma podíamos dar un poquito de gozo social en las vidas de las niñas que no estaban en condiciones de tenerlo por sí mismas? Consideremos, no digo que tal cosa sea obligación de una niña, pero sí, que es una de aquellas bondades extras que, aunque no se necesita ofrecerlas, hacen sentir un bien más poderoso del que se ha tenido.

Mi te era el primero que tocaba y así fué que di la primera reunión social en la iglesia. Lo cambié de Noviembre a Octubre, también, porque nuestro pueblo es una pequeña comunidad colegial y un número de nuevas estudiantes, así como algunas de las antiguas que habían regresado, se habían unido a nuestra iglesia, y pensé que sería lindo darles una temprana bienvenida entre nosotros. Así estuve muy contenta ante la perspectiva de ser ama de casa aquella vez, hasta cuando fui a invitar a Violeta. Por supuesto, la invitación había sido hecha públicamente a toda la juventud de nuestra iglesia, pero me sentía tan agradecida a Violeta Martín por la visión feliz que me había dado, aunque sin duda nunca lo supo, que yo deseaba estar completamente segura de que ella se encontraría allí.

(Continuará).

La fecha de la Epístola a los hebreos

El primer deber del traductor es el de colocarse en las circunstancias del escritor y del lector, bajo el mismo ángulo o punto de vista. Sin discutir si Pablo escribió o dictó a su amanuense, nos parece evidente que la Epístola a hebreo-cris-

tianos es esencialmente paulina en su espíritu; fué escrita antes de la destrucción del Templo de Jerusalem, y de la abolición del culto levítico, esto es, antes del año 70.

Pero la versión Hispano-americana presenta como ya pasado (al pretérito) el antiguo pacto. Es cierto que estaba cerca de desaparecer, en la víspera de caer, (c. 8 :13), más aún no había caducado el régimen levítico, ni el sistema de los diezmos que cobraban los levitas. (6: 10).

Queda para el pueblo de Dios no "un reposo **sabático**", sino un reposo eterno, como el de Dios (c. 4: 9).

Según el cap. 9: 6, en la primera tienda no "entraban", entran (en el presente) los sacerdotes para los oficios cotidianos, y el sacerdote, el grande, entra una vez al año. Cf. 9: 1-11. En esto el Espíritu declara que aun no ha sido (en vez de "no había sido") mostrado el camino del lugar santísimo, mientras que la primera tienda **está** en pie (en vez de "estuviese"). En el v. 15 se trata de las transgresiones bajo el primer pacto (en vez de las que **había** bajo el mismo). En v. 23, **es** necesario (en vez de: **Fué**). Aun existía el real (típico). "Salgamos, pues, fuera de él". Cap. 13: 11.

Si, pues, la carta hubiese sido escrita después de la ruina de Jerusalem, no hubieran sido los cristianos tentados a volver al Templo. Una vez destruido el santuario, quedaron emancipados totalmente de la Ley, y del antiguo centro de autoridad, del sacerdotalismo y de la madre judía. Apoc. 12: 6.

Pablo Besson.

GRANOS DE ORO

No hay mejor manera de expresar nuestra alabanza y gratitud a Dios que por medio de los himnos. Los mismos pájaros han adoptado el canto para dar a Dios las gracias por sus múltiples bondades hacia ellos. Es natural que el corazón que está pletórico de gozo, demuestre su alegría en el cántico. Y cuando nosotros pensamos en la bondad de Dios para con nosotros no podemos menos que llenarnos de alegría y de gratitud.

AVISO IMPORTANTE

La Primera Iglesia Bautista del Rosario a fin de poder llenar su cometido en el gran honor que se le ha concedido este año de ser la Iglesia hospedadora de la Convención, y para el mejor desenvolvimiento de sus actividades sobre el particular comunica a todas las Iglesias que tengan presente las siguientes advertencias:

- 1." Deseamos saber de cada Iglesia antes del 10 de Febrero el nombre y número de delegados que mandará.
- 2." La hora y línea de ferrocarril en que llegarán.
- 3." Uno o más miembros del comité de recepción estará en las Estaciones a la hora de llegada con una banderita en la mano a fin de ser conocido.
- 4." Y finalmente que cada delegado venga provisto de un buen poncho para mayor comodidad de los mismos durante las noches.

Para toda correspondencia sobre el particular, dirigirse al secretario de la Primera Iglesia Sr. Victoriano González, calle 3 de Febrero 1840.

ECOS

DE LA ADMINISTRACION. — Al cambiar de mensual a quincenal, se cambia, naturalmente, el precio de suscripción a **EL EXPOSITOR BAUTISTA**. La Junta de Publicación ha fijado la suscripción anual en dos pesos moneda nacional. Desde el 15 de febrero registrá el nuevo precio. Los que abonen sus suscripciones antes de esta fecha, recibirán la revista este año en el precio anterior de \$ 1.50 m.n.

—El hermano Hart, acompañado de los seminaristas Molina y Alvarez, celebra reuniones al aire libre, en la plaza del Once, todos los martes de noche. Encuentran que la predicación de noche en la plaza da mejores resultados que de tarde, como antes se acostumbraba hacer.

—En la iglesia del barrio Echegaray, Rosario, fué bautizada el domingo 14 de diciembre la hermana María Angélica Miño.— En la misma iglesia se celebró la Navidad, en la noche del 24, con una fiesta "con un nutrido programa a base de comedias, cantos", etc., siendo todos desempeñados por niños en su mayoría, y con toda corrección.

Al final hubo reparto de juguetes y caramelos para niños "grandes" y chicos.

"Nuestra sociedad de jóvenes, sigue diciendo nuestro informante, celebró un picnic el día primero de año, en la quinta Mazza. Por una coincidencia, ese mismo día y en el mismo lugar, se efectuó otro picnic, pero ¡qué asombrosa diferencia! Allí era orgía, baile, alcohol. Aquí una diversión sana, pura y espiritual, y como si nos sintiéramos contaminados, nos retirábamos cada vez más, hasta que vino una fuerte lluvia, y nos separamos lejos de ellos. Y mientras ellos rendían culto a Satanás, nosotros allá en un rincón lejano, rebotando nuestros corazones de alegría y gozo, entonábamos cánticos de alabanzas a Dios".

—Nuestros almanaques están en venta, y les gustan a todos. Aunque es una obra de arte, los vendemos en sólo un peso.

—La Sociedad de Señoritas de la Iglesia Chacarita, Capital Federal, con el propósito de ayudar en la campaña pro-edificio, celebró en la noche del 6 de enero, un bazar. El pastor Vázquez nos informa que el bazar era todo un éxito, especialmente por lo serio y edificante que resultó. Estuvo presente el pastor Hart, y dió un discurso que armonizaba con la ocasión y con los propósitos de la Sociedad de Señoritas, en realizar dicho bazar. Hubo un buen servicio de te. masas.

helados, etc. Los beneficios materiales, a más de los espirituales o sociales, giraban alrededor de ochenta pesos.

—El mismo día, 6 de enero, la Iglesia Distrito Sud Oeste y la Italiana, de Buenos Aires, pasaron el día junto al río, en un (mejor dicho, dos) pic-nic. Aunque hacía bastante calor, el día era espléndido bajo los árboles.

—También los hermanos de la Iglesia de San Jorge, provincia de Santa Fe, festejaron el "día de los reyes" con una reunión que resultó provechosa para chicos y grandes. El programa fué preparado por la hermana, señorita Angela Tollorico. Había presentes varias personas nuevas que quedaron bien impresionadas por la fiesta, como también por la predicación del evangelio en la misma ocasión y en la reunión que se verificó después. Hicieron uso de la palabra los hermanos don Natalio Broda y nuestro "hijito" don Nicolás Blasco.

Paraná. — Estimado señor Quarles: Me es grato participarle que la noche del 23 de diciembre confesaron su fe en las aguas del bautismo, las hermanas doña Josefa T. de Castillo y doña María R. de Gómez. Ello dió lugar a que se reuniese un crecido número de personas que oyeron el sermón alusivo al acto, con interés y respeto. ¡Que Dios colme a las dos hermanas de ricas y señaladas bendiciones de lo alto!

Al día siguiente, por la noche, realizamos una pequeña fiestita con los niños de la E. D. en conmemoración del nacimiento de N. S. Jesucristo, organizada por la que suscribe; fiestita que, en medio de su sencillez, resultó amena e interesante; quedando todos los presentes íntimamente complacidos.

Salúdale en el Señor.

I. L. de R.

San Gustavo (La Paz), Entre Ríos. — El día 17 de diciembre pasó a mejor vida el joven Adolfo Castrillo, hijo de nuestros hermanos don Modesto y doña Lidia, a la edad de 24 años. Después de una penosa aunque no larga enfermedad, entregó su alma a su Creador. Durante su dolencia, dió pruebas de la más grande resignación; y a pesar de sus evidentes padecimientos, se deleitaba en alabar al Señor cantando himnos, ya solo, ya acompañado de la familia o de los visitantes. Convertido en 1915 en el avivamiento que hubo en aquella colonia, dió fru-

tos de genuina conversión mediante una vida sin tacha y consagrada. Era un joven de grandes promesas.

Acompañamos de todo corazón a la desconsolada familia de Castrillo, y deseamos que el bálsamo del consuelo divino contribuya al alivio de su dolor.

J. M. R.

—Señor director de EL EXPOSITOR BAUTISTA. — Estimado hermano en Cristo: Invitados por el pastor don Federico Leimann, salimos mi esposa y yo para Ramírez, el día 29 del ppdo., en donde permanecemos hasta el día 2 del corriente, descansando y respirando el aire puro y bien oxigenado del campo.

Estando allí tuvimos el honor y privilegio de asistir a la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del nuevo templo que nuestros buenos hermanos ruso-alemanes van a levantar en aquella localidad.

Fué aquél un día de regocijo para todos los que concurrieron al acto. El local actual, que no es chico, estaba lleno de bote a bote, y eso que no habían concurrido todos los miembros de la congregación, lo que demuestra la imperiosa necesidad que tienen del que están en vías de edificar.

La reunión que, con tal motivo, se celebró, fué hermosa bajo todos conceptos; tan hermosa, que debiera hacer la crónica de ella otra pluma mejor cortada que la mía. Los cánticos, a pesar de ser cantados en una lengua para mí desconocida, eran emocionantes por la dulzura, armonía y la variedad de las voces, especialmente los cantados por el coro, tan sablamente dirigido por el activo y consagrado pastor Leimann. Vale la pena ir a Ramírez para oír cantar a nuestros hermanos en aquel pueblo.

Pero no quiero pasar por alto el concurso inapreciable que prestó la banda de la Iglesia. Pues si los himnos cantados por la concurrencia y, en especial, por el coro, fueron la sal de la ceremonia, la banda vino a ser la salsa que sirvió de condimento al acto.

Después de un corto sermón en castellano por el que suscribe, salimos del templo, precedidos de la banda, para el sitio donde se iba a colocar la piedra angular, en donde el pastor Leimann pronunció un sermón en alemán que, aunque el cronista no entendió ni jota, sin embargo, puede decir que estuvo magnífico, porque todo lo que hace el pastor Leimann lo hace con maestría. Pero, lo

que prueba más que nada que el sermón estuvo de mano maestra, fué el hecho de que, terminado el discurso, el pastor Leimann, con un tadrillo en la mano, a guisa de bandeja, pasó por entre la concurrencia, y en menos de diez minutos juntó la respetable suma de cerca de seiscientos pesos. Esto es como para dar bríncos de alegría.

Ramírez va a tener el templo bautista más grande de la República, como que tendrá 20 metros de largo, 10 de ancho y 7 de alto, con galerías. Pero no piensan detenerse ahí, sino que esperan construir un hospital y una escuela, en la que se impartirá ense-

—Los hermanos Blair nunca tuvieron una tan feliz Navidad como esta última, ni jamás recibieron mejor regalo, pues ese día llegó a su hogar don Guillermo Judson Blair. ¡Bienvenido seas, don Guillermo!

—Los hermanos Bowdler, después de un viaje por Rosario, Santa Fe, Paraná y Entre Ríos, se pusieron a buscar casa para su escuela. Sus preparativos se encuentran muy adelantados. Los padres que quieran mandar sus hijos en calidad de pupilos, harán bien en escribir al hermano Bowdler sin pérdida de tiempo.

—El día 21 de diciembre fué bendecido el



Alejandro Cativiela

Roberto S. Hosford

Carlos de la Torre

ñanza hasta el sexto grado. ¡Bravo, bravo, hermanos de Ramírez! ¡Muy bien! ¡Adelante!

Saluda al señor director

J. M. Rodríguez.

—Aconsejamos a las iglesias que elijan sus delegados a la próxima **Convención**, a celebrarse en el templo de la **Primera Iglesia de Rosario**. Diremos más: que nombren a los mejores representantes. También que manden informes completos según el formulario que el secretario mandará con anticipación. ¡Delegados! ¡Lean en otra parte de este número la comunicación del hermano don Victoriano González, que lleva por encabezamiento: **AVISO IMPORTANTE!**

hogar del pastor **Elías**, de la **Primera Iglesia de Rosario**, con un nuevo heredero. Hacemos votos por que sea el nuevo vástago un hombre tan bueno y pastor tan capaz como el padre.

En la misma carta que trajo esta grata noticia, se decía: "El 24 de diciembre, según tradicional costumbre de esta Iglesia, celebróse una fiesta netamente infantil, en la que hubo, entre otras cosas, poesías, monólogos, comedias, cantos, y como apoteosis, un quitativo reparto de premios", termina la carta diciendo que fueron bautizados los hermanos Antonio Cristi, Mariano Pedalina y doña Carmen de Manle. Otra carta, con lista de bautizados, parece que se extravió.

—La Iglesia del Distrito Norte de Rosario merece nuestras felicitaciones. El día primero del año, dos de sus hijos entraron de lleno en la obra del ministerio evangélico. Como informamos hace algún tiempo, el hermano Carlos de la Torre, aceptó la invitación de la Iglesia de Pergamino, y fué públicamente apartado para este ministerio, en una edificante reunión verificada en Pergamino el día de año nuevo. Tomaron parte en dicho acto los pastores Hosford, Hart y Bowdler. El pastor Logan, que había de presidir la reunión, fué impedido de asistir por una enfermedad, y el director de esta revista no pudo asistir por una combinación de circunstancias.

El otro motivo de felicitar a la Iglesia del Distrito Norte, es que el hermano Cativiela, quien durante unos tres años ha servido a la Iglesia como uno de sus pastores, desde ahora se dedica exclusivamente al ministerio, renunciando todas las ventajas que le ofrecía su carrera comercial. Prevemos para estos dos jóvenes pastores una vida de grandes utilidades en el servicio del Señor. Que les acompañen las bendiciones del Altísimo, es nuestra oración. Presentamos a los lectores un fotgrabado de estos inteligentes y consagrados jóvenes en compañía del pastor Hosford, quien les ha servido de guía durante muchos años.

—El hermano D. Fidel Rojas, de la Iglesia de La Playosa, Provincia de Córdoba, se ha resuelto dedicarse al arduo trabajo del colportaje, bajo la dirección de nuestra Junta de Publicaciones. El hermano Rojas es fruto del colportaje del hermano D. Natalio Broda, y sólo le deseamos las mismas bendiciones que está recibiendo este hermano en su misión de colportor. Otro colportor de nuestra Junta, el hermano D. Ramón Serrano, se ha trasladado desde Pergamino a Godoy Cruz, Mendoza. Esperamos que él también sea útil en su nuevo campo de trabajo.

MONTEVIDEO. — Fueron bautizados en ésta el mes pasado los siguientes hermanos: Pompillo Maranghello, Juan Reyes, Máxima Medina de Reyes.

Las escuelas dominicales aprovecharon la fiesta del año nuevo celebrando un lindo picnic al que asistieron como ciento diez personas, todos volviendo a sus casas bastante cansados por cierto, pero contentos del día pasado bajo los eucaliptus.

—Rompiendo una costumbre vetusta, el pastor don Pablo Besson no ha ido a veranear a Montevideo este año, lo que indudablemente causará mucho sentimiento a sus numerosos amigos de la Banda Oriental. Para poder tener un descanso completo, ha ido a Necochea, donde pasará el mes de enero. Su señora esposa le acompaña en este viaje. Esperamos que vuelvan bien descansados y preparados para muchos años de trabajo.

—La Iglesia de Bánfield celebró su primera fiesta de la escuela dominical en la tarde del 25 de diciembre. Muchas personas mayores tuvieron el placer de acompañar a los niños y escucharon las poesías tan alegremente recitadas por éstos. Se repartieron varios premios, y al finalizar el acto, un comité de señoritas sirvieron a los niños muchos caramelos y obsequiaron a los mayores con un rico te y masas en abundancia.

Se nos informa también que la Iglesia está escuchando el testimonio de varias personas que quieren formar parte de ella. En el próximo número esperamos publicar una larga lista de bautizados en Bánfield, fruto de la serie de reuniones especiales.

—La Iglesia del Distrito Sud-Oeste, Buenos Aires, terminó el año con bautismos, el día 28 de diciembre. He aquí los bautizados: Señor Rafael Paternoster y la señora María C. de Paternoster, señora Filomena G. de Micharelli, señora Teresa Blois, señorita Carmen Arnotén, y señores Amando Pérez, Carmelo Sacco y Mariano Calvo. En fecha anterior fueron bautizados los siguientes: Señor José Castaldo, señora María Brenta y señorita Rosa Sencigalli.

A las personas que no han recibido contestación a sus cartas, les pedimos disculpa. No hemos podido atender debidamente a nuestra correspondencia por el hecho de encontrarnos continuamente ocupados en la corrección de las pruebas de imprenta de nuestro Comentario, que pronto saldrá a luz, trabajo que está absorbiendo todo nuestro tiempo y energías. Tropezamos también con otra dificultad en cuanto al despacho de libros: muchos de ellos están agotados en las casas editoras, y la escasez de vapores hace casi imposible que consigamos y mantengamos un stock completo.

¡Paciencia!